
La Distribución Equitativa de las Responsabilidades entre Mujeres y Hombres, incluyendo ciudadanos

Comunidad Internacional Baha'i, declaración a la 53^a reunión de la Comisión de las Naciones Unidas sobre la Condición de la Mujer. Tema: El reparto equitativo de responsabilidades entre mujeres y hombres, incluyendo los cuidados en el contexto del VIH / SIDA.

28 February 2009

New York

Nueva York

28 de febrero de 2009

El reparto equitativo de responsabilidades entre hombres y mujeres es un componente integral del establecimiento de relaciones de justicia arraigada en las relaciones en el que se basa el bienestar y el desarrollo de los individuos, familias y comunidades. No cabe duda de que, en este día, la igualdad entre hombres y mujeres-se manifiesta, en parte, a través de un justo y equitativo reparto de las responsabilidades- alcanzable y urgente. Si bien muchos de los gobiernos del mundo se han comprometido a la promoción de una asociación de igualdad entre hombres y mujeres en la familia, la comunidad y la vida pública, individuos siguen luchando contra los arraigados modelos de dominación y violencia que caracterizan a gran parte de la interacción humana.

El objetivo de compartir las responsabilidades plantea preguntas acerca de la naturaleza y el propósito de la vida humana y la forma de informar el alcance y la asignación de responsabilidades. La comunidad baha'i de todo el mundo se guía por su reconocimiento de la nobleza esencial de todo ser humano-la capacidad para desarrollarse espiritual e intelectualmente y se convierte en una fuente de apoyo y beneficio a los demás. Vemos a cada individuo como el poseedor de inestimable talentos, los cuales, a través de la educación, se pueden desarrollar, los cuales se manifiestan en el servicio al bien común. Además, mientras que los hombres y las mujeres son físicamente distintos, sus identidades son iguales espiritual-el alma no tiene sexo. Cada uno, entonces, debe desempeñar un papel en la lucha por el bienestar de los demás y en la co-creación de un orden social que fomenta la espiritual y bienestar material de todos los pueblos.

En este esfuerzo colectivo, el individuo, la comunidad y las instituciones de la sociedad desempeñan un papel importante. No es de hecho posible separar a una persona de su entorno y procurar una reforma sin la otra, la vida interior moldea el medio ambiente, y es a su vez profundamente afectada por el. El espiral descendente de desintegración familiar, la falta de oportunidades laborales y educativas para las mujeres, la proliferación de madres solteras o los hogares encabezados por niños, el feticidio femenino, el aislamiento de las mujeres de edad avanzada y la persistencia de la violencia contra las niñas y las mujeres son todos los síntomas de un orden social que todavía tiene que velar por la capacidad de colaboración, servicio, excelencia y justicia, latente en todo ser humano. En la medida en que las políticas gubernamentales y programas institucionales y de reconocer que el cambio social debe ir acompañada de una transformación de los valores humanos, se podrán llevar a cabo respetando los cambios en la dinámica que caracterizan a la asignación de responsabilidades, incluidas las de cuidados, entre hombres y mujeres.

En el plano individual el cambio requiere un replanteamiento fundamental de la forma en que se socializa a los niños para convertirse en hombres y cómo se lleva esta socialización en la familia, la comunidad y la vida pública. La diferenciación entre los hijos, las expectativas de los padres, así como el trato abusivo a las mujeres de la familia desde hace mucho tiempo hace que los hombres perpetúan un sentido de privilegio y superioridad. Además, han contribuido a reducir las definiciones de masculinidad y feminidad, la devaluación de las contribuciones hechas por la mujer y la perpetuación de los patrones de dominación, la opresión, así como la pobreza.

Reconociendo la necesidad de una transformación fundamental de las actitudes y comportamientos-para efectuar el cambio en la dinámica de la interacción humana- la comunidad baha'i de todo el mundo se ha centrado en la educación espiritual y moral de los

niños, ayudándoles a formar una fuerte identidad moral y la capacidad para demostrar el principio de la igualdad de hombres y mujeres. Se ha hecho un particular hincapié en la educación de los niños, con edades entre 12-15 –pre-jóvenes. En esta edad crucial, los jóvenes están comenzando a desarrollar un sentido de responsabilidad moral personal y la toma de decisiones, están perfeccionando sus habilidades de pensamiento crítico y están ansiosos por explorar las muchas cuestiones a las que sus conciencias están despertando lentamente. En muchas partes del mundo ya soportan el peso de las dificultades de la vida y tienen la capacidad de pensar profundamente sobre el mundo que les rodea. A medida que navegan por este período crítico en sus vidas, se les debe dar las herramientas necesarias para reconocer las cuestiones morales subyacentes a las decisiones que tomen.

Esta etapa del desarrollo presenta una oportunidad importante para los padres, las comunidades y las instituciones, de ayudar a los jóvenes no sólo para desarrollar una identidad positiva, sino también para elevar su pensamiento y de adoptar una outward-looking orientación que inspira a trabajar en pro de la mejora de la sus comunidades. Para los niños, los esfuerzos en esta dirección deben proporcionar, entre otras cosas, las herramientas para desarrollar el coraje moral para asumir nuevos roles y responsabilidades, especialmente los tradicionalmente asociados con las contribuciones de las niñas; para las niñas, esos esfuerzos deben proporcionar las herramientas necesarias para descubrir y para empezar a desarrollar sus capacidades de amplio alcance en todos los ámbitos de actividad humana.

El énfasis en la transformación de actitudes también se refleja en las decisiones de varios organismos de las Naciones Unidas para trabajar con organizaciones religiosas y lograr la igualdad de género. En 2008, por ejemplo, tanto UNFPA¹ y UNIFEM² avanzaron en esta dirección: UNFPA reunió a más de 100 organizaciones y líderes religiosos para discutir la colaboración en áreas de género y cuestiones de desarrollo; UNIFEM puso en marcha una nueva asociación con 'Religiones por la Paz' en el 'Di NO a la violencia contra la mujer', campaña que trata de hacer participar a las comunidades religiosas en todo el mundo para conducir los esfuerzos para poner fin a la violencia contra la mujer. La decisión de comprometerse con las organizaciones religiosas da señales de una búsqueda de nuevas formas de pensar y perpetuando las condiciones injustas sobre las relaciones entre hombres y mujeres- específicamente, maneras informadas a través de dimensiones espirituales y morales de la vida humana.

Guiados por estas dimensiones, los esfuerzos de la comunidad baha'i para abordar sobre la igualdad de género también han asistido de cerca a la forma en que este objetivo se persigue. Una característica distintiva de las iniciativas Baha'is es que se desarrollan dentro de un objetivo más amplio de preservar y fortalecer la unidad de la familia y de la sociedad. Los métodos empleados tienen en cuenta los patrones culturales de la sociedad y adoptar un cambio de vista evolutivo y hacen hincapié en el fomento, la adopción colectiva de decisiones, la creación de confianza, y una complementariedad – más que una igualdad- de funciones.

Un ejemplo de estos principios en acción es el Instituto de Desarrollo para la Mujer Rural Barli en Indore - India, que se centra en la potenciación de niñas y mujeres tribales de zonas rurales desfavorecidas. El Instituto utiliza un enfoque del ciclo de vida global para proporcionar programas de capacitación, que enseñan y alientan a hombres y mujeres para demostrar la igualdad en el hogar, en la escuela, en el trabajo, así como en la comunidad, religiosa y la vida pública. El plan de estudios tiene un enfoque culturalmente sensible que busca erradicar actitudes arraigadas que perpetúan la opresión y las relaciones violentas. Si bien el plan de estudios aborda cuestiones tales como el abuso del alcohol, la violencia, el VIH / SIDA, y la explotación, los cuales se entienden como síntomas y no el problema en sí. El objetivo principal es, entonces, es hacer frente a los valores y actitudes, que son los principales obstáculos para el establecimiento de relaciones más justas. Los temas abordados por el plan de estudios son: compartir las responsabilidades de los padres, la igualdad del marido y la mujer, la educación de las niñas, el uso de la no contradicción de toma de decisiones, y servicio a la comunidad. Las parejas que han completado el plan de estudios han observado un mayor sentido de unidad en la familia, la reducción o el cese de la violencia física, una mayor capacidad para expresar sus pensamientos en el hogar y en público, y una creciente práctica de consultas para resolver problemas familiares.

En conclusión, instamos a los gobiernos reunidos en la Comisión sobre la Condición de la Mujer a:

- Considerar las dimensiones espirituales y morales de las actitudes y las interacciones que han dado forma a la injusta división de responsabilidades entre hombres y mujeres;
- Examinar los papeles que los individuos, las comunidades y las instituciones de la sociedad debe desempeñar y la interacción entre ellos para poder efectuar una más justa asignación de responsabilidades;
- Prestar especial atención a la educación de los pre-jóvenes de edades 12 a 15 años, que están dejando atrás la infancia y experimentando profundos cambios, tanto moral como intelectualmente, y
- Considerar sobre la capacidad y conocimientos de las organizaciones religiosas para trabajar en pro de una transformación de actitudes y comportamientos.

Notas a pie de página:

1. Fondo de las Naciones Unidas para la Alimentación Población
2. Fondo de las Naciones Unidas para la Mujer
3. En 2007, el Fondo comenzó un esfuerzo más intenso para consolidar las redes de asociaciones basadas en la fe para enfrentar los acuciantes preocupaciones comunes, tales como la epidemia del SIDA, la violencia de género, el empoderamiento de la mujer, la reducción de la mortalidad materna, y la asistencia humanitaria crisis.

Source URL: <http://www.bic.org/statements/la-distribuci%C3%B3n-equitativa-de-las-responsabilidades-entre-mujeres-y-hombres-incluyendo>